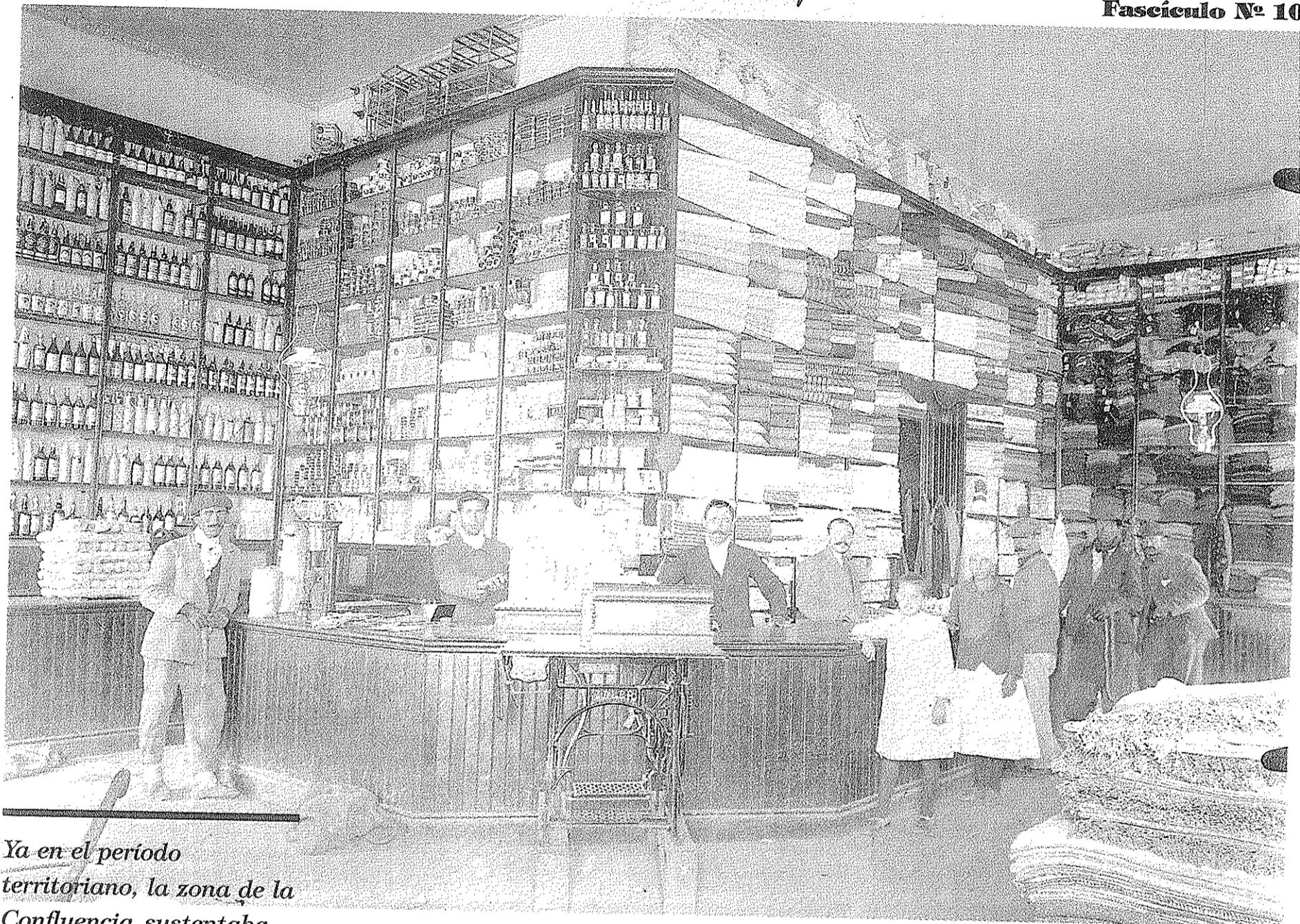


El pulso del viento

(Historia de Neuquén)

Fascículo Nº 10



Ya en el período territorialiano, la zona de la Confluencia sustentaba en la actividad comercial buena parte de su economía. Con la provincialización y el incremento del empleo público, la ciudad de Neuquén se convirtió en un centro atractivo para las grandes firmas, que comenzaron a instalar sucursales. También para nuevos emprendimientos encarados por familias ya asentadas y por los llamados empresarios golondrina. Las migraciones, el auge y la debilidad del comerciante lugareño.

El comercio capitalino: la expansión y la crisis

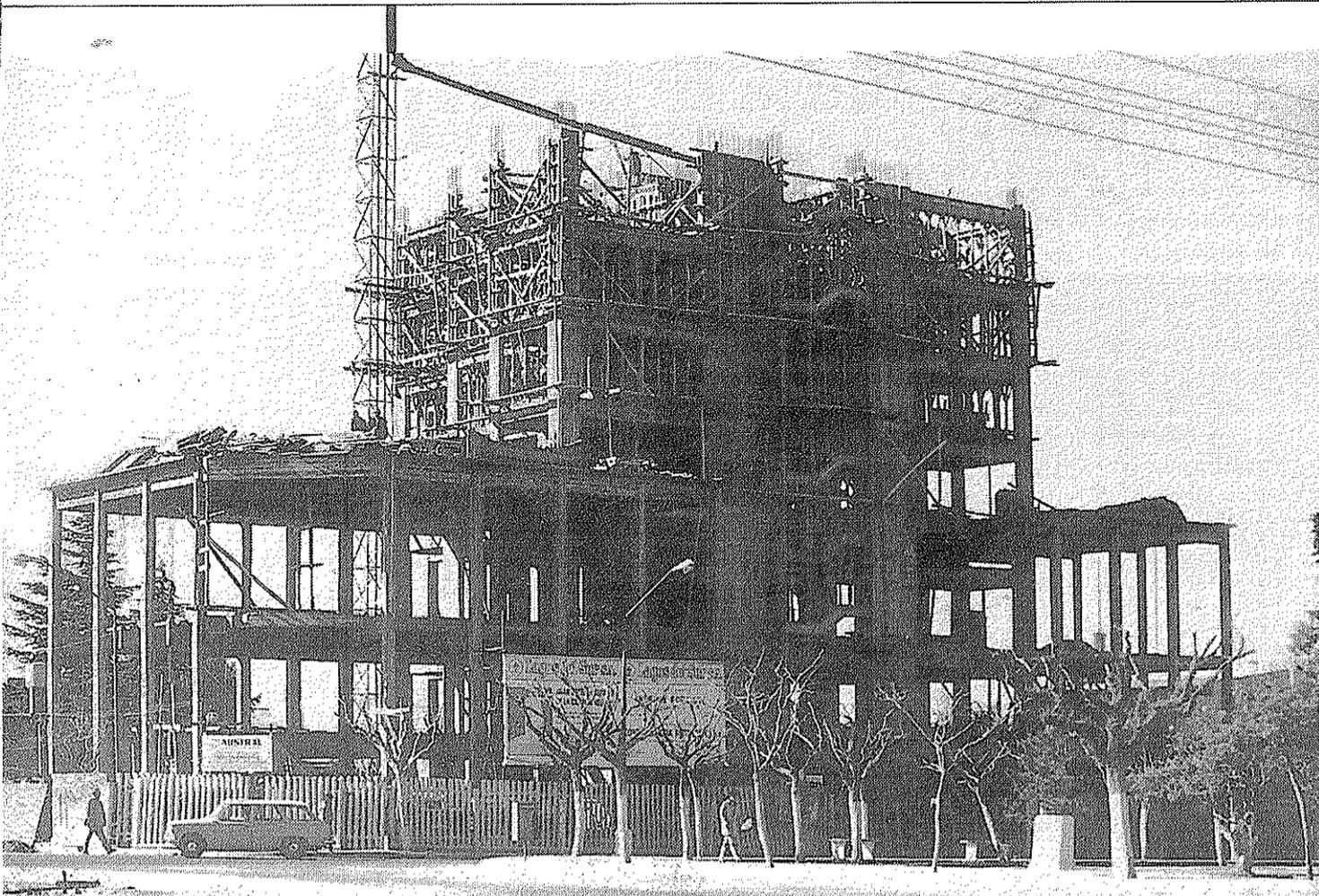
Durante el período territorialiano (1884-1955) ya se perfilaba la actividad mercantil como eje en torno al cual se conformaría la posición social y económica de los sectores predominantes neuquinos. En las décadas siguientes, estos actores adecuaron sus actividades para responder a la creciente demanda generada por el incremento de la población y la expansión de la administración pública.

Las precarias condiciones socio-económicas del período territorialiano no fueron superadas con la creación de la provincia en 1955. Los niveles de analfabetismo y mortalidad infantil y la falta de infraestructura en comunicaciones, vivienda, salud y educación, en la

Alicia Ester González (*) mayor parte del espacio, la ubicaban entre las zonas más pobres del país. Sin embargo, la conformación del aparato institucional del nuevo estado, a partir de 1958, provocó cierto impulso en la capital, sede de las principales dependencias oficiales. El incremento sustancial del empleo público, los efectos de la expansión petrolera y frutícola y la intensificación de la industria de la construcción, en pocos años, convirtieron a la ciudad de Neuquén en un foco de atracción poblacional.

Las crecientes oportunidades de obtener beneficios que concentraba la capital, atrajeron a particulares y empresas que se dedicaron a desarrollar distintas actividades económicas, en especial, el comercio. En algunos casos se instalaron sucursales de firmas con trayectoria, pero la mayoría de los nuevos comerciantes repi-

El impulso provincial



tió la misma historia de sus antecesores de principios de siglo: con escaso o ningún capital y alguna experiencia en el ramo, se iniciaron en la actividad mercantil. A diferencia de sus pares territorianos, muchos de ellos rápidamente se transformaron en importantes empresarios, favorecidos por el crecimiento económico provincial.

«Yo (...) digo que el empresariado neuquino es muy heterogéneo que está compuesto, en su mayoría, por gente que vino de afuera y por lo tanto no está arraigado en la provincia, es una especie de empresario golondrina que si le va bien en una capital de provincia se queda y que si le va mal levanta vuelo y se va». (Testimonio H.J.).

En los albores de la provincia, la sociedad capitalina presentaba poca diferenciación interna. La mayoría de los habitantes eran trabajadores de escasos recursos: peones de chacra y de la construcción, empleados de comercio y empleados públicos -nacionales y provinciales-, trabajadores independientes y pequeños propietarios. Esta situación constituyó un obstáculo para conformar el aparato estatal de la provincia. Por ello, las distintas gestiones intentaron atraer profesionales foráneos, necesarios para poner en funcionamiento las diferentes instituciones.

Con la creación de la Universidad provincial en 1964 -nacionalizada en 1972- y la puesta en marcha del Consejo de Planificación del Neuquén 1964 más tarde COPADE, se intensificó el proceso de incorporación de profesionales a la sociedad neuquina, algunos de los cuales fueron formando parte de los cuadros dirigentes locales.

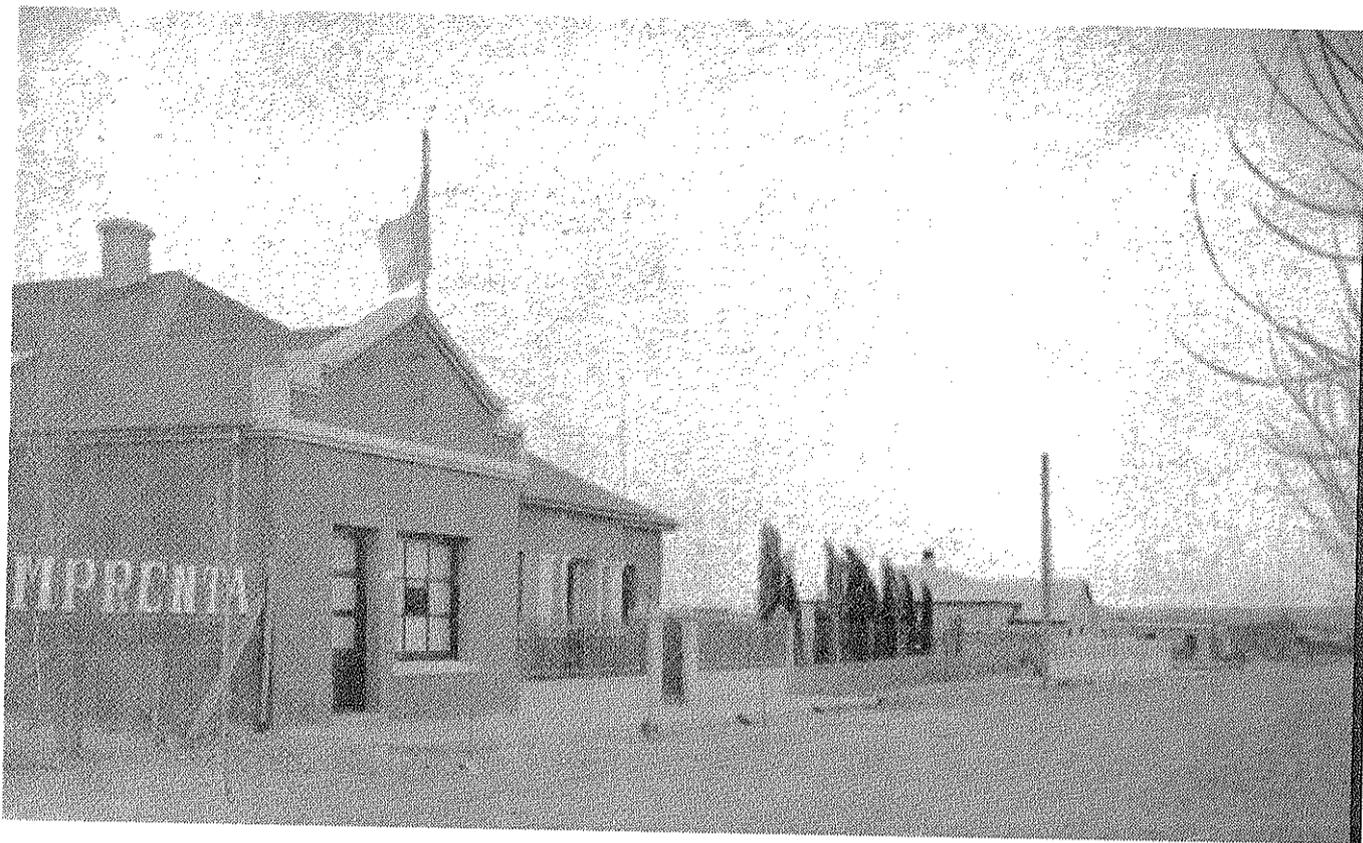
Como respuesta al crecimiento demográfico, los comerciantes y prestadores de servicio neuquinos

Abastecimiento

«En aquellos años (1959-60) llegaba el tren y donde está el Monumento de la Madre, ponían los tablones así nomás y lo que traían de fiambre para comprar, avisaban por la radio, a las seis de la tarde llegaba el tren que venía con los huevos, la manteca... todo lo traían de Buenos Aires, no había caminos para ir de otra forma. Después de Villa Regina era una desgracia, no cabían dos autos...». (Testimonio G.M)

«... antes se traía todo por ferrocarril, después últimamente ya empezaron los camiones, pero primero todo por ferrocarril, así que íbamos allá a la estación, llegaban los vagones, primero teníamos una jardinera, con la jardinera descargábamos los vagones y después teníamos un camioncito, éramos como familia, llegaban cargas y estábamos todos...». (Testimonio F.O.)





desarrollaron distintas estrategias. Los más «visionarios» invirtieron sus ganancias en adecuar sus empresas a las nuevas condiciones del mercado local y así pudieron aprovechar mejor el ciclo de expansión y enriquecerse en poco tiempo. Los más «conservadores» optaron por mantener las tradicionales prácticas que les permitían sostener a su familia, contar con vivienda propia, solventar estudios universitarios a sus hijos, colaborar con ellos en nuevos emprendimientos o hacer alguna modesta inversión rentística.

«Donde era el taller puso la librería (el padre)... en el '51... toda la familia atendíamos la librería...

En el año '61 se incorporan muebles de oficina, muebles y máquinas de oficina, y creo que tres o cuatro años después, o cinco años después, incorporamos la imprenta. Que ya con eso completábamos todo el circuito completo, con los rubros anexos». (Testimonio F.A.).

«En el comercio generalmente cada uno seguía con lo que tenía, si había más gente se vendía más, se pondría un empleado más, y se vendía más y todo eso, pero más o menos cada uno seguía con la misma cosa, claro que empezaron a ponerse distintas las cosas, empezaron a cambiar mucho las cosas». (Testimonio F.O.).

En la década del '60, se produjo en Neuquén un triple proceso en el que confluyeron y se conjugaron la conformación de la sociedad, del aparato estatal y de la estructura económica. El estado provincial, desde su etapa embrionaria, controló un volumen de recursos superior al de otras provincias de semejante población, lo cual lo convertía en un estado «fuerte». Los ingresos provenientes de la co-

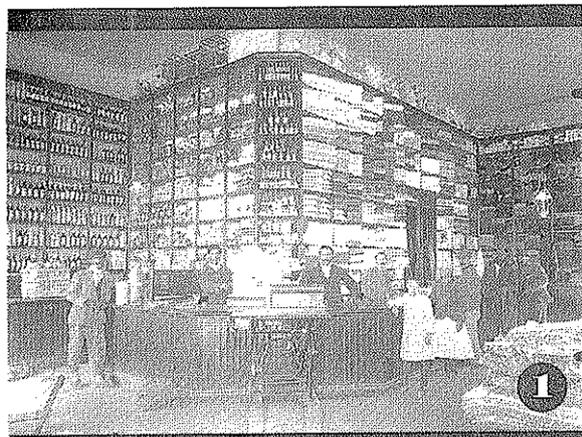
Los feriados

«...yo le digo los feriados yo creo que se respetaban, el sábado a la tarde, algún bolichito puede ser que abriera pero la mayoría no, porque el sábado inglés era sábado inglés, los domingos, por supuesto no abría nadie... Antes se respetaban bastante los feriados, y el día de la Bandera se celebraba el día de la Bandera, cayera lo que cayera, el 20 de junio era día de fiesta... el Primero de mayo, el 25 de mayo... todas las fiestas se celebraban porque había que celebrar... entonces se respetaban bien las fiestas». (Testimonio O. F.)

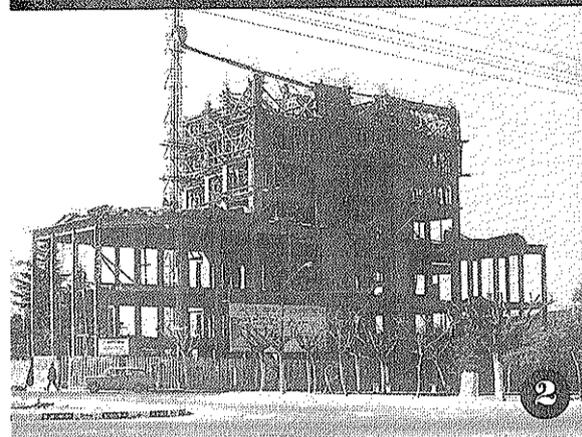


El flete

«Los comerciantes de Neuquén han hecho su campaña ahorrando peso sobre peso. Recuerdo que cuando yo viajaba de Buenos Aires para acá, en la estación Constitución siempre estaba esperando alguno que viajara para pedirle, cada pasajero tenía derecho a 30 kilos libres de equipaje, entonces le pedían el boleto para despachar mercadería sin pagar». (Testimonio S. S.)



1



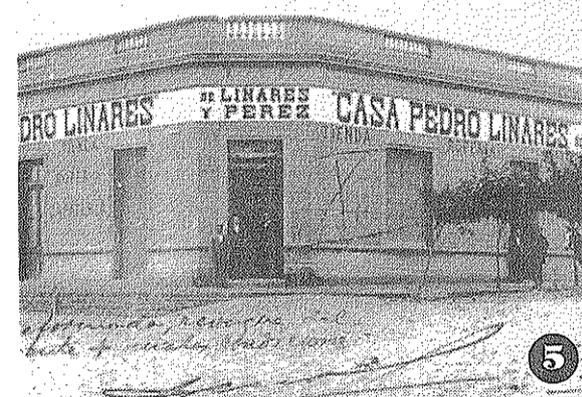
2



3



4



5

Las fotografías de esta edición de El Pulso del Viento son publicadas por gentileza del Sistema Provincial de Archivos.

- 1. La Maragata, en 1914, en la esquina de Sarmiento y Láinez.
- 2. El Hotel del Comahue, en construcción, en avenida Argentina y Alderete.
- 3. La Farmacia del Pueblo, en calle San Martín.
- 4. La imprenta Neumann, sobre la diagonal 25 de Mayo, en 1934.
- 5. Casa Linares, en avenida Argentina y San Martín, en 1930.

La competencia

«Numerosos comerciantes presentan notas... exponiendo la situación que año a año se viene repitiendo y agravando en detrimento de los intereses comerciales neuquinos y que consiste en la venta ambulante de artículos de vestir, fantasías, regalos, etc. sin licencia ni permiso alguno, lo que significa una competencia desleal ya que evaden toda clase de impuestos y pueden vender su mercancía a precios más bajos...».

Fuente: ACIPAN 1961

participación federal y de las regalías se volcaron - a lo largo de los años- a la generación de empleo estatal y de obra pública en infraestructura y servicios. Las actividades energéticas que generan mayores ganancias estaban a cargo del Estado nacional, quedando en manos de la actividad privada la producción primaria, el comercio, la prestación de servicios y la incipiente industria.

• El impacto de El Chocón

El incremento en la explotación de petróleo y gas y la puesta en funcionamiento de grandes emprendimientos hidroeléctricos, generaron un proceso de expansión económica en la provincia de Neuquén que se manifestó claramente en las décadas del '70 y '80. Dada su envergadura, la obra Chocón-Cerros Colorados provocó en sí misma un fuerte impacto en la estructura económica local a la vez que movi-

Arrasan los híper

«La instalación de súper e híper mercados es resistida por la cámara de comerciantes, que se quejó por las consecuencias de cierres de cortinas y pérdida de puestos de trabajo que acarrea para el sector. 'Se calcula que en una ciudad tipo, un hipermercado de 10.000 metros cuadrados ocasiona que entre 600 y 800 comercios desaparezcan, conjuntamente con 1.200 puestos de trabajo (...) No queremos proteccionismo, pero esto es poner a la desventaja total, ya que estos proyectos construyen a gusto y *placere* en cualquier lugar, no siguen normas de planeamiento urbano y cuentan con niveles de exención impositiva que nosotros no gozamos. (...) esta gente se caracteriza por generar pocos puestos de trabajo con bajos sueldos, en malas condiciones laborales y sin actividad gremial. La plata que reúnen (...) se va por un ducto a Buenos Aires y tal vez al exterior y esto como consecuencia de una apertura salvaje de la economía ».

Fuente: La dura puja con los supermercados, Río Negro 29/06/1996. Entrevista al presidente de ACIPAN.

lizó una serie de actividades en respuesta a las demandas de su construcción.

Simultáneamente, se fue perfilando en el espacio neuquino, una tendencia a la incorporación creciente de sectores medios provenientes de otras provincias. El desarrollo de esas obras, atrajo también a sectores populares como fuerza de trabajo y a profesionales y técnicos que se sumaron a los que venían con las empresas trasnacionales. El crecimiento demográfico provincial se aceleró, acentuándose el proceso de concentración en el este del territorio, particularmente en la capital, que contaba con 16.738 habitantes en 1960, número que se multiplicó en las décadas siguientes hasta alcanzar una población de aproximadamente 167.000 personas para 1991.

«¡Cómo se vio Neuquén beneficiado!. En ese momento se produce el desarrollo de Neuquén. Se ha-

Crisis

«...el negocio al por mayor desaparece acá, cuando vienen las grandes cadenas y no queda nadie... las grandes superficies matan al negocio mayorista y matan a los negocios chicos, hoy no queda nadie, hoy sí vamos a ver cuántos quedan... los clásicos porque eran clásicos y se hicieron viejos y porque algunos tuvieron un recambio generacional han desaparecido...». (Testimonio O.S.)

«La actividad hoy está resentida, hay que ir buscándole la vuelta, pero como todas las actividades, en todos lados al no haber rentabilidad en ninguna de las cosas que se encaran hoy es muy difícil mantenerlo o sea si la faz primaria no tiene rentabilidad que es la que empieza a generar el movimiento todos seguimos el paso hacia atrás, el paso inverso que, por ejemplo, en esas épocas, pensar en adelante era incrementar». (Testimonio O.G.)

blaba, en esa época, se decía que entraban más de cien familias diarias... período hermoso, uno realmente siempre estaba pensando a ver qué negocio podíamos hacer». (Testimonio F.A.).

La permanente expansión del mercado consumidor y la complejidad que fue adquiriendo la sociedad, favorecieron el desarrollo del comercio y la prestación de servicios. Las empresas dedicadas al comercio se fueron adecuando a las nuevas condiciones y obtuvieron crecientes ganancias, sin necesidad de diversificar sus inversiones en actividades productivas. Durante el período de expansión obtuvieron importantes beneficios abasteciendo a la población local y a las instituciones oficiales.

«...en general, la provincia siempre compró, hizo las compras acá, ...los artículos de tienda y almacén eran los más dependientes, había gente especializada en proveerla...». (Testimonio O.S.).

El ambulante

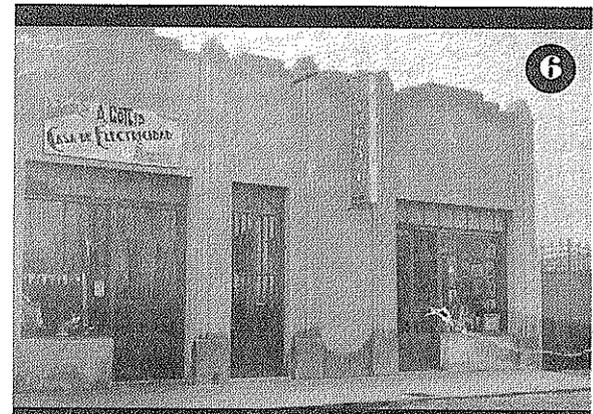
«El tema no es nuevo. Los puestos callejeros y el comercio en negro son dos enemigos de la cámara que nuclea al comercio y la industria y frecuente motivo de roces con la autoridad encargada de controlarlo. 'No estamos en contra del vendedor ambulante pero sí del puesto fijo, que vende tal vez el mismo producto que está detrás de las vidrieras y no cumple con las obligaciones tributarias que se le exige al comerciante'».

Fuente: El comercio desleal, Río Negro 29/06/1996. Entrevista al presidente de ACIPAN.

La capital fue adquiriendo un papel dominante, entre los centros urbanos de la Confluencia y del Alto Valle de Río Negro, por la cantidad y variedad de servicios que ofrecía. Además de albergar a la principales actividades de gobierno provincial, fue asiento de organismos y empresas públicas nacionales, con una jurisdicción mayor que la provincial. La creciente concentración de los aparatos administrativos estatales alentó a las oficinas regionales de las compañías vinculadas a la explotación petrolera y a la construcción de grandes obras de ingeniería, a establecer su sede también en esta ciudad.

La creciente incorporación de profesionales y técnicos modificó la situación de décadas anteriores donde existía una relativa dependencia con las localidades más importantes de Río Negro en cuanto a la prestación de algunos servicios especializados.

En los años '80, la capital neuquina se consti-



6



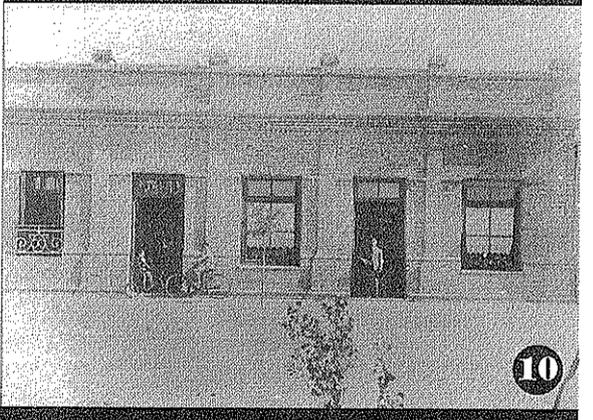
7



8



9



10

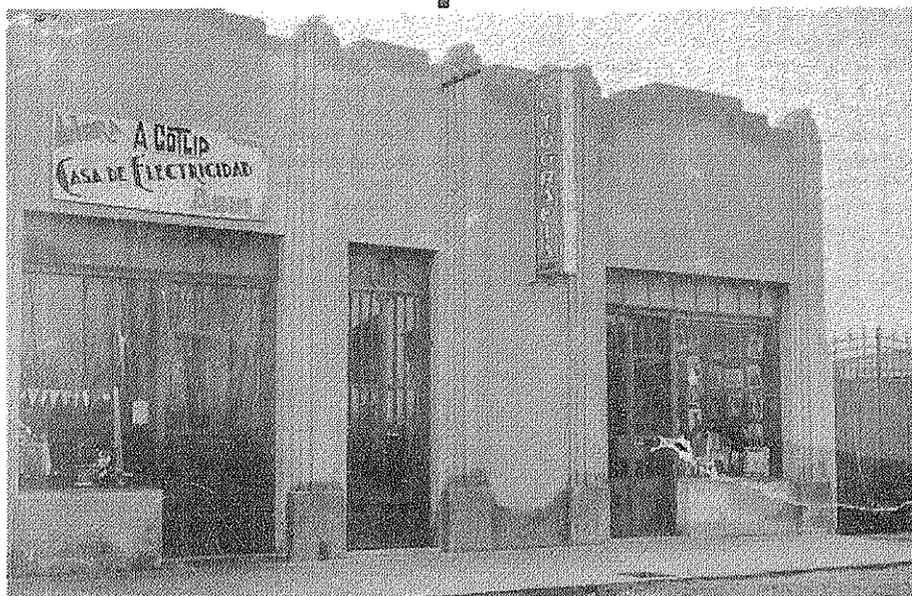
6. Casa Gotlip, en 1940.

7. Casa Darmun, sobre calle Sarmiento, en 1960.

8. El almacén, tienda y ferretería La Nacional...

9. El hotel Confluencia, en 1950.

10. El Viejo Almacén, de Yapur Mehdi, en Sarmiento al 400.



La creación de ACIPAN

Objetivos: «En la ciudad de Neuquén, capital del Territorio Nacional del mismo nombre, reúnen (...) el día veintiuno de junio de mil novecientos cuarenta y seis, los comerciantes de la localidad (...) con el objeto de echar las bases para la formación de una cámara o liga que los reúna en legítima defensa de sus intereses... (como) genuina intérprete de sus inquietudes gremiales...»

«...propendiendo a la mejora de la situación general de su jurisdicción, trabajando (...) para que las leyes impositivas sean aplicadas con la mejor equidad».

Fuente: Actas ACIPAN. F°1 (1946), F°4 (1947)

ACIPAN: Primera Comisión Directiva. 23/06/1946

Presidente: Angel Edelman. Vicepresidente: José Falletti. Secretario: Vitale Tarantino. Prosecretario: Ricardo Rosa. Tesorero: Simón Judzik. Protesorero: Lázaro Martín. Vocales: Gregorio Martínez Gracia, Epifanio Domingo Ortega y Ernesto Martí Reta.

Fuente: Actas ACIPAN. F° 1 y 2 (1946)

tuyó en el núcleo de mayor tamaño y diversidad funcional de la región. La afluencia de estos sectores a la sociedad capitalina generó una doble evolución; por una parte, modificó su composición, incidiendo en la economía con nuevos patrones de consumo, y por otra, se constituyeron los recursos para satisfacer requerimientos de servicios con los que no se contaba.

El comercio capitalino, maximizó sus ganancias en el período de crecimiento económico -décadas '70 y '80- acompañando la ampliación del mercado regional. No obstante, tenía limitaciones estructurales para competir fuera de ese ámbito. Los empresarios locales, por ejemplo, tenían dificultades para ganar licitaciones públicas abiertas. Con empresas medianas y alejadas de los centros de aprovisionamiento, no estaban en condiciones de competir con las fábricas, que a la vez eran sus proveedoras. Sólo podían participar si el estado privilegiaba a proveedores locales.

«... cuando era una licitación grande sí, participaba Buenos Aires, pero generalmente todo se hacía a nivel local, Neuquén como Cipolletti, por ahí había alguna competencia de Bahía también, pero normalmente todo eso se dilucidaba con la gente de acá de la zona». (Testimonio F.A.).



«En este sentido, el accionar de ACIPAN -asociación gremial constituida en 1946- pone de manifiesto una de las características de los empresarios locales: si bien respondieron positivamente a los cambios en la demanda y muchos lograron enriquecerse con bastante rapidez, siempre buscaron un mercado protegido que los beneficiara. De allí los repetidos reclamos a las autoridades para que en el abastecimiento de instituciones públicas se dé prioridad al comercio, a los servicios y a la producción neuquinos y se restrinja la competencia mediante la intervención del Estado. Por ejemplo, desde ACIPAN se reclama en 1964:

«Numerosas firmas asociadas manifiestan que distintos ministerios y otras dependencias provinciales hacen adquisiciones y concursos de precios fuera de Neuquén, por mercaderías o materiales existentes dentro de la provincia, y solicitan que esta entidad intervenga ante el gobierno para eliminar procedimientos que redundan en perjuicio no sólo del comercio sino de la economía provincial, ya que se produce un éxodo importante de dinero que no retorna más a Neuquén».

Los cambios socio-económicos neuquinos fueron exigiendo a comerciantes y prestadores de servicios organizaciones más complejas y prácticas más sistemáticas con cierta proyección a mediano plazo. Las tradicionales sociedades de hecho se formalizaron en sociedades anónimas y los créditos bancarios y la financiación al cliente fueron componentes básicos de las nuevas estrategias de venta. De ese modo, los sectores mercantiles pudieron reproducir y ampliar sus capitales.

«...por esa época era muy común armar sociedades anónimas familiares porque la legislación impositiva favorecía, ...se armaba un directorio, cuando había ganancias se le mandaban a ellos, entonces disminuía el impuesto a las ganancias, se precisaban diez integrantes». (Testimonio G.U.).

El rasgo que caracterizó al sector mercantil capitalino hacia los años '80, fue el predominio de la pequeña y mediana empresa; los comerciantes más importantes basaron su poder económico en la propiedad de firmas medianas, la mayoría de las cuales ocupaban entre treinta y cuarenta empleados. Eran en general empresas familiares, recibidas de sus padres o constituidas por hermanos. Factor que incidió, recurrentemente, en la reducción de capitales y desarticulación de la razón social por separaciones o sucesiones. Una particularidad del empresariado capitalino fue la carencia de una cultura empresaria de varias generaciones, situación que lo condicionó

El control estatal

Para los años en que los comerciantes neuquinos deciden agremiarse, el estado nacional aplica distintos controles sobre la actividad con severos castigos para los considerados infractores.

En nota dirigida por el gobernador Emilio Belenguer a la Dirección General del Ministerio del Interior con fecha 28-09-1947 se lee: «Con motivo de la iniciación de la campaña contra el agio y la especulación. A la fecha, el suscrito, haciendo uso de las facultades que le confiere el artículo 4º del decreto 21885/47 ha dictado cinco resoluciones por las que se imponen arrestos y clausuras y se aplican multas a comerciantes de esta capital que han infringido las leyes 12.880 y 12.983».

El mismo gobernador, en otra oportunidad afirma: «...se han aplicado severas medidas de castigo a las infracciones respectivas, se aplicaron multas (...) arrestos (...) y clausuras. En la zona de Neuquén (Capital) se llevaron a cabo 11.500 inspecciones de negocios...».

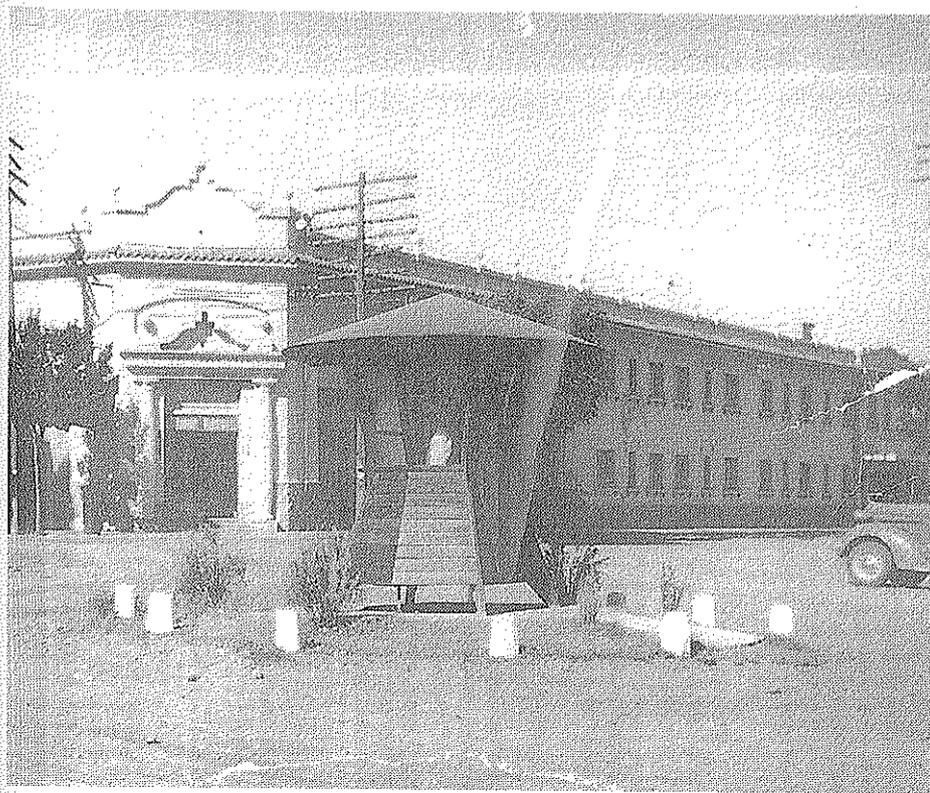
Fuente: Obra de gobierno del Señor Gobernador del Territorio Nacional de Neuquén, don Emilio Belenguer, 1946-1948.

Esta situación quedó profundamente marcada en la memoria de algunos comerciantes. Un antiguo almacenero recuerda: «Cuando entró Perón pusieron el agio y especulación, era contra todo el comercio, era como una imposición, que no podía uno ni tenía derecho ni a defenderse, ni hablar ni nada porque era una cosa... perseguían al comercio... yo no diría nada que persiguieran al comercio cuando hay motivo, si el comercio abusa, pero aquí no se tenía en cuenta eso, se tenía en cuenta nada más que era el comercio y todos éramos ladrones, todos éramos ladrones, entonces claro, imagínese que... nosotros estábamos acostumbrados a criarnos siempre a la buena de Dios, y al que lo tenían, a nosotros y a todos, lo tenían amarrado ahí, no se podía defender aunque tuviera que defenderse, no había quién lo defendiera porque... uno veía a un abogado y el abogado no lo quería defender... Por ese motivo fue cuando se fundó ACIPAN, con ese motivo se fundó ACIPAN».

(Testimonio F.O).

Los descendientes de uno de los fundadores de la cámara afirman: «...estaba la famosa ley de Agio y Especulación con la cual venían dos tipos cualquiera, revisaban y... usted está en actividad, calculaban, está marcando demasiado y te hacían un acta y lo clausuraban y a otra cosa. Sin tener ningún punto de referencia, porque se les ocurría, por ahí no hablemos por razones políticas, te tildaban mal y ¡chau! Y justamente uno de los motivos que mi padre hacía hincapié en que había que juntarse era esto, estaban en un periodo donde prácticamente la industria, el comercio, todo el empresariado estaba mal... estábamos todos marcados.

(Testimonio F.A.).



fuertemente cuando el contexto cambió. En general, las inversiones de las principales firmas se orientaron a los inmuebles que, ante el sostenido crecimiento de población, eran rentables y de poco riesgo pero dependientes, a largo plazo, del mantenimiento de la coyuntura favorable.

● **La crisis**

La situación se modificó profundamente con el proceso de apertura y liberalización de la economía a principios de los '90. El estado neuquino alejándose del proteccionismo que lo había caracterizado desde su origen, se acercó a las políticas de corte neoliberal gestadas desde la Nación afectando directamente a la actividad privada local.

El escenario capitalino se hizo más complejo ante la proliferación de pequeños comercios que ampliaban cuantitativamente la oferta. Ante el achicamiento de empresas estatales, gran parte de los ex empleados canalizaron sus indemnizaciones en emprendimientos de escasa envergadura. Más significativo aún fue la instalación de super e hiper mercados que arribaron a la ciudad, beneficiados por las políticas provinciales que privilegiaron estas inversiones con exenciones impositivas a las que no podían acceder los comerciantes locales. En general, no se les exigió el respeto por las normas de planeamiento urbano que se aplican al resto del sector.

Los cambios operados en las condiciones del mercado pusieron a los comerciantes neuquinos en una

posición desventajosa frente a la nueva competencia. En los últimos años se asistió a un debilitamiento progresivo del sector mercantil local como consecuencia del achicamiento de empresas tradicionales y del continuo cierre de comercios. La dependencia estructural de la economía provincial y los cambios a nivel macrorregional, en cuanto al retiro del estado en determinadas funciones económicas, potenciaron las limitaciones propias del sector, hoy en riesgo de extinción.

El análisis precedente nos permite afirmar que el sector mercantil local logró dar respuesta a la creciente demanda de esos años y demostró capacidad de adaptación para aprovechar el ciclo de expansión. Pero tuvo dificultades manifiestas para incorporar estrategias ofensivas ante situaciones adversas. El advenimiento de una fuerte competencia, lo desarticuló y lo hizo perder terreno. Consecuentemente, ACIPAN, asociación gremial que lo representa, se fue definiendo como una entidad demandante y no confrontativa con lo que se acrecentó la debilidad del comerciante neuquino.

(*) *Docente e investigadora Fac. Humanidades. Miembro CEHEPyC-CLACSO. UNC.*

Bibliografía

- Favaro, Orietta, et al (Comp.): Estado, Capital y Régimen político. Neuquén, El Espejo, 1993.
- Acuña Carlos: «El análisis de la burguesía como actor político». En: Realidad Económica. Buenos Aires, IADE, 1994.
- Favaro, Orietta (ed.): Neuquén. La construcción de un orden estatal. Neuquén, CEHEPyC, UNC, 1999.
- González, Alicia y Scuri, Carolina: «Los sectores mercantiles capitalinos. Su incidencia en la conformación de la economía neuquina: 1958-1976». En: Revista de Historia. Neuquén, UNC, 2000, N°8.
- Kosacoff, Bernardo (ed.): Estrategias empresariales en tiempos de cambio. El desempeño industrial frente a nuevas incertidumbres. Buenos Aires, CEPAL- UNQ, 1998.
- Lechner, Norbert: «El debate sobre estado y mercado». En: Revista Nueva Sociedad. Caracas, 1992, 121.
- Portantiero, Juan Carlos: «Economía y política en la crisis argentina: 1958-1973». En: Waldo Ansaldi y José Luis Moreno: Estado y Sociedad en el pensamiento nacional. Buenos Aires, Cántaro, 1989.
- Schvarzer, Jorge: «Estado y clase dominante en la Argentina moderna (1880-1990)». En: El Cielo por Asalto, Buenos Aires, 5.
- Vázquez, Estela: «Estado provincial y economía. El caso de Salta». En Capraro, Héctor y Estes Roberto (comp.): Estado región y descentralización. Buenos Aires, Zavalía, 1987.

Dirección:

Orietta Favaro
ofavaro@arnet.com.ar

Equipo:

Mario Arias Bucciarelli
María Carolina Scuri
Alicia Ester González
Graciela Elvira Iuorno
María Susana Palacios
Norma Beatriz García

Centro de Estudios de
Históricas de Estado,
Política y Cultura (CEHE-
PyC), miembro del Consejo
Latinoamericano de Cien-
cias Sociales (CLACSO).

